

“Sacramentos: fuente de vida y compromiso cristiano”.

SEGUNDA JORNADA DIOCESANA DE APOSTOLADO SEGLAR

17 de febrero de 2002

ACTA

Comenzó la jornada a las 10,15 horas con la Santa Misa presidida por el Cardenal Arzobispo de Madrid D. Antonio María Rouco Varela, a quien acompañaba el Obispo Auxiliar responsable de las Delegaciones de Testimonio y Compromiso Cristiano, D. César Augusto Franco Martínez, que permaneció con los participantes todo el día, así como D. Justo Bermejo del Pozo Vicario para el Clero, Don José M^a Bravo Navalpotro de la Vicaria I, Don Juan José del Moral Lechuga de la Vicaria III, Don Gil González Hernán de la Vicaria V, Don Julio Lozano Rodríguez de la Vicaria VI, Don José Luis Huéscar Cañizal de la Vicaria VII, el Delegado de Juventud, Don Gregorio Roldán Collado, Don Gregorio Martínez Sacristán Delegado de Catequesis, D. Manuel Martín de Nicolás Coordinador de Apostolado Seglar de la Vicaria VII..

En la homilía el Sr. Cardenal expresó: *“su profunda satisfacción por la celebración de este acto, centrándose a continuación en la necesidad de reconocer la realidad del pecado, que en definitiva, intenta negar la potestad de Dios sobre el Hombre. De ahí surge la necesidad de contemplar una Iglesia misionera que entra en el misterio de Cristo para eliminar el pecado, oponiéndose a las fuerzas del mal que aprisionan al hombre y liberando a éste para que llegue al reconocimiento del señorío de Cristo en nuestras vidas. Como seglares, sólo entrando en la presencia de Cristo podemos vencer el pecado en el mundo”.*

Formaron la mesa: D. Antonio María Rouco Varela, Cardenal Arzobispo de Madrid, presidiendo el encuentro; Monseñor D. César A. Franco, Obispo Auxiliar de Madrid; D. Rafael Serrano, Secretario General de la Delegación de Apostolado Seglar, D. Gregorio Martínez Sacristán Delegado de Catequesis, ponente; Dña. María Victoria Fernández Secretaria.

A las 11,30 tuvo lugar el **saludo y presentación de la jornada** por el Cardenal Arzobispo de Madrid, D. Antonio María Rouco Varela Arzobispo de la Archidiócesis de Madrid, saluda a los asistentes diciendo: *“Se alegra de encontrarse aquí para celebrar las II Jornadas de la Delegación de Apostolado Seglar. Y a continuación dice que el comienzo del año pasado ha sido firme y su paso ha sido decidido y se ha avanzado en el camino y estamos ya en el final de la primera etapa y en el comienzo de la segunda etapa con un trabajo de la D.A.S. en nuestra Archidiócesis. Se alegra de ello y hace votos para que la sesión de hoy que esta mañana empezó con la Eucaristía, y luego a lo largo del día, la inspiración que hemos recibido del Señor, la Gracia con que nos ha enriquecido y la fuerza del Espíritu con que nos sentimos confortados, robustecidos se irá abriendo camino para que el fruto de la Jornada sea eficaz. Hay un fruto general que es el de tomar conciencia diocesana de todos los que trabajan en distintas asociaciones y movimientos de apostolado seglar de la Diócesis de Madrid.*

Reconocer la tarea y la urgencia del apostolado seglar en este momento de la vida y tensión de la Iglesia y luego en la mejor articulación del trabajo de la Delegación en la diócesis juntamente todos los grupos, movimientos y organizaciones de Apostolado Seglar. Estos objetivos están enmarcados dentro del Plan Pastoral para este año y que tiene como centro y corazón el despertar a la acción sacramental

Testimonio de la fe, transmisión de la fe, experiencia y fidelidad para que escuchemos al ponente de esta mañana, que será el Delegado de Catequesis que ha participado activamente en la elaboración del Plan Pastoral de este curso para la Archidiócesis de Madrid, piensa en el objetivo general de estas Jornadas que es el objetivo específico de la de este año 2002 se relaciona con él, pues unos seglares que vivan a fondo su vida cristiana sacramentalmente dan una experiencia de Jesucristo esencial, básica, fresca, auténtica, directa y han de ser verdaderos testigos vivos. Esperemos que esto sea el fruto de esta jornada. Muchas gracias por haber venido

A continuación Don Rafael Serrano, Secretario General de la D.A.S. presenta al Ponente Don Gregorio Martínez Sacristán, Delegado de Catequesis de la Archidiócesis de Madrid, que ha intervenido de manera directa en la elaboración del Plan Pastoral..

Don Gregorio, agradece por poder compartir las reflexiones que va a hacer con todos los asistentes e inmediatamente expone la Ponencia: **“Sacramentos: fuente de vida y compromiso cristiano”**.

Terminada la exposición de la Ponencia, Don Rafael Serrano toma la palabra y agradece a Don Gregorio Martínez su disertación, y su disponibilidad.

“Lo que hemos oído, nos aporta muchas sugerencias y matices para el diálogo en los grupos, para nuestra vida personal, de fe y en especial para nuestra vida de militantes y conviene que no olvidemos que el tema de hoy está totalmente entroncado con el del año pasado: la urgencia de transmitir nuestra fe, y esto conviene tenerlo en cuenta a la hora de las reuniones con los grupos, e incluso con el debate que se pueda abrir ahora No perder de vista la conexión entre los dos temas, que en definitiva es el nexo o lo fundamental del Plan Pastoral del año pasado, que es igual al de éste pero insistiendo o iluminando. A continuación anuncia que se abre un turno de preguntas, con el fin de aclarar algunos aspectos de la ponencia. Y mientras los asistentes las van preparando aprovecha para agradecer a todos vuestra presencia aquí, pero de manera muy especial a algunos vicarios que están presentes: Don José M^a Bravo Navalpotro de la Vicaria I, Don Juan José del Moral de la Vicaria III, Don Gil González de la Vicaria V., Don Julio Lozano de la Vicaria VI, Don José Luis Huéscar de la Vicaria VII, el Delegado de Juventud, Don Gregorio Roldán, el Presidente del Foro General de Laicos, Don Juan José Rodríguez, la Secretaria nacional de Acción Católica, Dña. Beatriz Pascual, y el Presidente del Consejo Diocesano de Laicos, Don José Luis Prieto. El resto de los Vicarios se incorporarán a lo largo de la Jornada”

A continuación se producen las siguientes intervenciones:

- *No hay cristianos sin sacramentos, sin evangelización. Y eso implica asumir el compromiso de lo que Cristo quiere y para lo que Cristo nos quiere. La Iglesia presenta problemas prácticos que han provocado dos palabras nuevas, ecumenismo y nueva evangelización, y creo que esto ha surgido porque la Iglesia presenta nuevos carismas. A veces los movimientos sólo se distinguen por el nombre del fundador, y a veces esta similitud y falta de unidad entorpece las tareas de evangelización La Iglesia es una santa, católica y apostólica. Los movimientos*

deben formar personalmente, pero para programar es mejor en conjunto. Unificar ecumenismo y evangelización común, que valga para todos los hombres.

- *Transmitir la vida, también a través de los sacramentos. Dar a conocer los temas en la evangelización preparatoria a recibir los sacramentos. Adelantar la edad de recibir la Primera Comunión.. La Iglesia no tiene que ser aburrida.*
- *La Iglesia se está secularizando. Hay dificultades internas y externas, por una causa principalmente: la falta de conversión de nosotros los cristianos. Antes se bautizaba a los no creyentes, y hoy hay que convertir a los bautizados. Se debe hacer con el mismo contenido y diversas fórmulas. La comunidad es muy importante. Se encuentra al Señor en cada comunidad. Desde la renovación de cada uno, ser sal para el mundo y evangelizar. La Parroquia que se abra más a los Movimientos. La oración personal y los sacramentos son completamente necesarios.*
- *¿Nos preguntamos a nivel personal qué hacemos cada uno?. Papel importante de los padres, responsables de la vida sacramental de los que nos rodean. Que las personas que tenemos al lado sepan que las queremos y así será más fácil el diálogo evangélico.*
- *Falta de sintonía, ausencia de compromiso, pobreza en la manifestación de la fe, sentimiento de soledad, lo mismo en el laico que en el sacerdote. Diferencia en el tiempo entre la Primera Comunión y la Confirmación Hay una serie de años en que los chicos están completamente sueltos.*
- *Al estar varios años dando catequesis de confirmación, la experiencia es que los jóvenes llegan muy desligados de todo, poco a poco, al irse introduciendo en la verdad de los sacramentos, se va despertando, va fructificando la semilla que el Bautismo puso en ellos. Siente que al tocar este tema, se está tocando como el centro de nuestra vida eclesial, y quizás merezca la pena, que a lo largo de la jornada busquemos tratamientos concretos, nosotros que somos responsables del Apostolado Seglar en algunas Parroquias. Cómo ir dando pasos para que la vida sacramental de todo cristiano llegue a esta plenitud, de dar vida y ser modelo de la plenitud y de la respuesta plena de los sacramentos a la vida del hombre de hoy.*
- *Dar las gracias al Sr. Cardenal por tomar la batuta y hacer realidad el deseo que existía desde hace muchos años, de estar todos juntos trabajando en lo mismo. Es un bien para la Iglesia, y desea que esto siga adelante.*

En este momento interviene Don Rafael Serrano, que dice que antes de pasar a una segunda ronda de preguntas, pide a Don Gregorio, que si sobre alguna de las preguntas que se han ido haciendo, o de las aportaciones, quiere decir algo.

Interviene Don Gregorio Martínez:

“Ser responsables de la vida sacramental de los otros, sin complejos, recordarnos mutuamente el que estamos, como estamos. Es un bien que todos debemos hacer, y el don mayor que nos podemos hacer es Dios mismo. Ser corresponsables de la liturgia, para que la celebración pueda ser mejor celebrada, mejor vivida con mayor profundidad. Todos podemos estar presentes, y aunque de modos distintos se puede arrimar el hombro en la tarea de la catequesis de la iniciación cristiana de niños y

jóvenes. Puede ser en las familias, en los colegios, en las parroquias, todos podemos trabajar para que la iniciación cristiana resulte posible”.

Toma la palabra de nuevo el Sr. Cardenal Don Antonio María Rouco:

“ Comenta que a Don Gregorio se le han presentado pocas interrogantes y cuestiones Quiere aprovechar estos momentos para compartir preocupaciones, al hilo de lo que se ha dicho por parte de los representantes de Movimientos, que han hablado algunos de ellos muy gozosamente de su carisma. Se ha hablado de las catequesis, de la edad y también del viejo tema de clérigos y laicos.

El tema de la edad para la primera Comunión, que se lanzó y fue recogido por algunas intervenciones más. La catequesis de Comunión, de Confirmación, se ha tratado en diversidad de ocasiones en la diócesis, y se ha renovado en varios momentos. Referente a la edad, él también confiesa que no sabe por qué es esta edad actualmente. Se ha encontrado con un hecho. El Concilio no dice nada, y en el Código de Derecho Canónico, tampoco, ni la Conferencia Episcopal. Hay una cierta pedagogía, un cierto ritmo de la catequesis, que se ha unido al ritmo escolar. El único antecedente es la renovación de San Pío X, y ha repercutido en catequesis posteriores. En resumen él no sabe por qué Tener en cuenta también que ese ritmo de acercamiento al Señor, por parte de los niños y los jóvenes, lo debe marcar el mismo Dios. Pero se ha hecho al revés, se ha tratado que ese ritmo de acercamiento al Señor lo marquen ciertas ideas, y en resumen se ha dado más primacía a la naturaleza que a la Gracia. Se ha desconfiado más de la Gracia que de la naturaleza. Todo esto puede ser discutible, pero lo que sí es claro es que ni en el Concilio, ni en lo dicho últimamente, hay nada que diga que hay que retrasar la edad de la Primera Comunión.

Pero a parte de estos datos, hay una tarea por delante que dentro de estas Jornadas de Apostolado Seglar, hay que tomar conciencia todos dentro del ámbito del movimiento o del ámbito parroquial en que nos movemos, dentro del tema de la catequesis sacramental y todo el proceso de la iniciación cristiana, que seguramente se tocará hoy dentro de los grupos que se celebrarán más tarde.

El segundo círculo de problemas se refiere a los problemas de unión, de comprensión y de unidad en la Iglesia. La Iglesia solo tiene cuatro características: Una, Santa, Católica y Apostólica. La nota de romana, se omite con el fin de evitar confrontaciones con algunos países y religiones protestantes. Si Pedro no hubiese sido obispo de Roma, seguramente hoy no tendría esa nota de romana. El Obispo de Roma, es el sucesor de Pedro, y por tanto la Iglesia católica lo ha asumido.

Esto no es un problema en sí. El problema es la unidad de la Iglesia y la pluralidad de carismas. No solo en la experiencia seglar, sino en la experiencia de la vida consagrada. La consagración se puede vivir siendo presbítero, obispo o seglar. La consagración no constituye una familia aparte de los seglares y de los ministros de la propia iglesia. Es un problema que se da en los diversos estamentos. Hay pluralidad de carismas. Conviene leer el Concilio Vaticano II, y el Papa Juan Pablo II ha hablado alguna vez. No tiene que haber problemas. No existe confrontación. Aunque sí puede haber problemas en la práctica, la Conferencia Episcopal está estudiando instrumentos pastorales, para resolver los problemas prácticos de coordinación entre los diversos movimientos, asociaciones, etc., entre los antiguos y clásicos, y los nuevos movimientos que van surgiendo. Por eso se organizan Jornadas de Apostolado Seglar. También

están para eso los planes de acción Pastoral. Con el fin de centrar la acción se establecen planes anuales, o plurianuales. El Santo Padre ha comenzado, de un cierto modo a preparar este funcionamiento, la preparación al Jubileo, y ahora con la carta N.M.I., ha dado unas líneas de acción pastoral para toda la Iglesia, pero invitando a las Conferencias Episcopales, a las diócesis, que dentro de ese marco, programen según sus propias realidades.

La Iglesia es todo jóvenes y mayores, movimientos y asociaciones, nuevos y antiguos. Lo que hay que tener bien claro es la pertenencia a la Iglesia, su estructura, su misión, que debe ser compartida por todos. Vivir los sacramentos, solucionar los problemas entre clérigos y laicos. Y si hay algún caso concreto de Parroquia que no se abra a los movimientos, véase el problema en particular. Oír a las dos partes para resolver el problema. No es siempre la Parroquia la culpable de los hechos, ya que a través de los Consejos Parroquiales de Pastoral se escucha a todos. La Parroquia es la traducción concreta de la Iglesia diocesana en un territorio concreto”.

Terminada la intervención del Sr. Cardenal se abre un nuevo turno de intervenciones.

- *Después de dar las gracias al Sr. Cardenal, comenta que en estos momentos, esa unidad de todos los que componemos la diócesis, se centra en torno al Sr. Cardenal. Con referencia a los problemas que existen, habla de una cierta secularización interna: Nos perdemos por el cansancio de los buenos.. Fijémonos en cómo caminemos, y así como sea nuestro paso avanzaremos. Entre todos va a depender esa marcha de la Iglesia. Se ha hablado del camino de santidad, que lleva consigo la evangelización plena. Esta época requiere una actitud más filial. Vivimos en una sociedad neopagana. Ser apóstol o mártir, acaso.. No es algo pasado y que está en el recuerdo, tiene vigencia plena en la Iglesia de hoy. Debemos sentirnos Iglesia peregrina en Madrid, y caminar con nuestro Obispo. Nada, nada sin el obispo. Pero, ¿Nos sentimos Iglesia Peregrina?. Debemos ser así, con unidad total, aunque con mochilas distintas. Hacer un examen profundo de conciencia, de Iglesia diocesana. A veces nos sentimos Iglesia de Movimiento, Iglesia de Asociación, Iglesia de Parroquia, pero no Iglesia diocesana bajo el báculo de un solo pastor. Si vamos solos seremos una velita encendida que ilumina un aspecto u otro. Si vamos todos de la mano de nuestro obispo, naturalmente daremos una gran luz, brillaremos más.*
- *Le preocupa el poder de los grandes almacenes. Dar el valor que tienen los sacramentos, lo mismo Comunión que matrimonio. No solamente la celebración mundana. Que se cuiden los anuncios que se hacen en el COPE, sobre todo de las primeras comuniones, ya que en ellos se habla de banquetes y cosas similares, todo esto se ha desfasado de la auténtica celebración.*
- *Como catequista, hace balance y cree que el 80% de los niños que hacen la primera comunión, es porque los padres les quieren disfrazar de primera comunión, y tener un pretexto para celebrar una fiesta. Los llevan a catequesis hasta que hacen la primera Comunión, y después desaparecen.. Entonces si los niños llegan un poquito más maduros y tienen tres años de catequesis, de preparación, es algo que se tiene ganado, ya que en su casa no reciben nada. Después desde que hacen la primera comunión hasta la confirmación no reciben catequesis ninguna, ni les llevan los padres a la Parroquia, porque no les importa mucho. Sería bueno dar a los niños catequesis de postcomunión, que se está haciendo en los colegios, y parece ser que*

con buenos resultados. Los niños aún son pequeños para manejarse solos, y los padres no se toman interés en llevarlos, de ahí la importancia de hacerlo en los colegios.

- *De nuevo otra catequista confirma lo hablado anteriormente, y comenta que el tiempo que se ha ido añadiendo para la Primera Comunión, tiene una raíz sociológica. Si se adelantase la confirmación, ese tiempo muerto que existe, quedaría reducido. En realidad la solución está en las familias, en que desde las familias se cree ese caldo de cultivo, ese interés, por la formación del niño.*
- *En la Vicaría VII se confirman unos 4.000 jóvenes, y en toda la diócesis unos 10.000. Realmente ¿Es la cuestión el adelantar la edad de la Confirmación? Mejor sería que se pensase. En Acción Católica, hay juveniles. ¿No se podría hacer una corriente de organizar dentro de los movimientos y asociaciones grupos o secciones juveniles?*
- *Una pregunta que se hace a la mesa, sobre el concepto de la vocación cristiana, y también por qué no hay forma de ser apóstol, sin ser mártir..*
- *Se plantea ahora el tema de la catequesis de adultos.. Y el tema de la catequesis de niños, que los responsables de ellos, delegan unos en otros, padres en abuelos, abuelos en otra familia, y los niños no acuden.*
- *Estamos hablando de adelantar la edad de confirmación, por una parte. Por otro lado se habla de una gran cantidad de confirmados. ¿Cómo perseveran tan pocos? ¿Por qué desaparecen? Al cabo de un año ya nadie se acuerda de que se han confirmado.*
- *Agradece al Sr. Cardenal todo lo dicho, también el estímulo y el empuje, y también a Don Gregorio su ponencia. Le inquieta que al mundo del trabajo, al mundo de la universidad, debe ser llevada la aportación de los sacramentos, y se pregunta cómo hacerlo. Cómo enlazar el contenido de los Sacramentos con los intereses del mundo, que van por otro lado. Entre los compañeros de trabajo se encuentra sin saber que hacer, que medios tiene, aunque por supuesto se fía de Dios. Por otra parte piensa, que los movimientos apostólicos se han ligado más al compromiso social, y falla la fuente. Se debe cambiar el punto de mira, el enfoque que tenemos.*

Don Gregorio toma nuevamente la palabra para aclarar algunos puntos: “Se muestra completamente de acuerdo con la última intervención. En cuanto a la pregunta de si se puede ser apóstol, sin ser mártir, aclara que cuando hablaba de martirio se refería, a que en esta época hay que resistir, vencer las dificultades.

Por lo que se refiere a todo lo hablado por los catequistas, el antes, el después, el día, etc., en estos momentos se están haciendo preguntas concretas por toda la diócesis y se está evaluando con sacerdotes, catequistas. Nos estamos preguntando muchas cosas, pero no qué fe transmitimos en 3, 4 ó 2 años El catequista, cada vez mas, va sien do el ejemplar, o el único ejemplar que los niños y los muchachos tienen como ejemplo de cristiano. En cuanto a la catequesis se han dicho muchas cosas, esto sirve, esto no sirve, pero el orden de la Gracia es de Dios, y nosotros no podemos juzgarlo. Nadie sabemos que acontece en un grupo de niños que se está preparando, o que a lo mejor se han ido a una tienda a comprarse el traje. En esa tienda que están haciendo la propaganda relativa a la parafernalia que puede llevar el Sacramento, no han descubierto la confirmación, pero nosotros sí la estamos descubriendo, y a lo mejor lo que estamos proponiendo para después de la confirmación es el llevarles a lugares poco propicios. Eso no lo hacen las tiendas con su propaganda, lo hacemos nosotros

mismos, y organizamos una celebración poco de acuerdo con el proyecto del Sacramento”.

De nuevo interviene Monseñor Rouco: “Corroborar todo lo dicho por el Delegado de Catequesis, y afirma que en eso está el problema, en nosotros mismos. Falta la transmisión de la fe y un niño de 7 u ocho años puede tener un trato con el Señor, y otro no, y lo mismo a los 10 o los 12, todo depende de si ha habido transmisión de la fe. El problema está más en la familia. El orden de recibir los Sacramentos está establecido en la Iglesia. Las normas más concretas de funcionamiento, a veces pueden ser rígidas. Los cambios sociales, la secularización interna y externa nos han colocado en situaciones distintas, y por lo tanto pide un cierto pluralismo. Tener un poco de flexibilidad con las personas, que quieren los sacramentos. No pedir que se adapten a nosotros, sino nosotros abrimos a ellos. Con referencia al tema del martirio, que le ha llamado la atención, conviene aclarar que la palabra martirio, significa testimonio, y hoy la exigencia del testimonio en el apostolado es mayor. El martirio puede ser a veces no cruento, puede significar sacrificio permanente y constante, y, hoy dada la situación del mundo, el testimonio cuesta. El transmitir la fe testimoniándola significa poner ahí toda la vida de uno, es un camino, el camino cuaresmal”.

Interviene Don Rafael Serrano, manifestando: “Nos vamos acercando a la hora, pero sin embargo él también quiere hacer dos preguntas, ya que se ha quedado con algo que se decía al final de la ponencia: rehacer la unidad y la globalización de la vocación y pregunta, si desde la experiencia del ponente sigue habiendo una gran ruptura entre fe y vida cristiana. Constata y ha notado si entre los grupos y catequistas sigue habiendo un divorcio entre compromiso cristiano y celebración de la fe”.

Sigue de nuevo el turno de preguntas:

- Entiende que la conferencia ha sido una auténtica clase teológica, y ha llevado al tema central el acercamiento a Dios. La conferencia ha aportado una luz que hace superar ese pasado que nos pesa.*
- Primeramente da gracias a Monseñor Rouco por el acercamiento a la infancia. Le preocupa cuando se habla de acción sacramental y de acción evangelizadora, como diferentes, porque van unidas.*
- Nos estamos refiriendo mucho a la penitencia y a los niños, pero se pregunta ¿Por qué hay tantas cosas para comulgar y tan pocas para confesar?.*
- Se ha hablado mucho de catequesis, de edades, pero cree que el tema no va por ahí, a juzgar por su experiencia como padre. A los niños les damos una serie de normas, pero no les enseñamos quién es Cristo. No conocen a Cristo, y sienten cierto temor a hablar de Él, y cuando llegan a la edad de la confirmación, el mundo les atrae más.*

Don Gregorio vuelve a retomar la palabra, para tratar de aclarar algunas de las últimas cuestiones. “Recibimos la vocación cristiana como unidad integradora de los tres elementos básicos, palabra, sacramento y testimonio, por la vía de la catequesis, se trata de integrar eso, para hacer el tipo de cristiano por la vía de la formación. Cuando

presentamos las catequesis de Comunión, Postcomunión, Confirmación, decimos reciben el Sacramento y ¿luego qué? Nada. No, está la educación permanente en la fe. Se dice primero hagamos hombre y luego cristianos. Esta dicotomía no sirve. Evangelizar no es sólo una oferta de palabra humana, y nunca pronunciamos el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Salvador Nuestro, Redentor Nuestro. Y esto no es una teoría sino que está realizado en el Sacramento que es acción salvífica. Esta dicotomía entre hombre y cristiano, lo único que hace es paralizar”.

De nuevo Monseñor Rouco aclara algunos puntos: “Invita a una toma de conciencia de la experiencia del Sacramento de la Eucaristía, que es el Sacramento de la vida cristiana, después de la iniciación a la vida cristiana, el que vamos a vivir siempre. La riqueza sacramental de la Eucaristía es muy grande, tiene su punto central que es la celebración del sacrificio de la misa, pero también está la experiencia de vida eucarística teniendo como centro el Sagrario. Esta experiencia, no la transmitimos a los niños, a veces la descuidamos. No nos acordamos que el Señor está en el Sagrario. Hoy se ha secularizado la presencia en las Iglesias. Demos ejemplo ante la presencia de Cristo en el Sagrario, ya que a veces en las iglesias no se nota que esté el Señor, se habla, se chilla, etc. Falta la catequesis elemental, conocer los símbolos, los gestos, los lugares, y como punto central, la presencia del Señor. Hay aspectos de la experiencia cristiana que son centrales. Cuando se debilita el contacto sacramental con el Señor, se debilita todo La Novo Millenium ha partido de un doble dato: Hemos visto al Señor, hemos contemplado su rostro, sigamos dejándonos iluminar por Él. Y ahí está en la Eucaristía. Pero esto no sólo debe de ser experimentado, sino que hay que vivirlo siempre, lo dice porque a los niños hay que explicarles que el Señor está ahí”

Interviene Don Gregorio comentando: “que una niña de catequesis preguntó qué era ese cajoncito, refiriéndose al Sagrario. Cuesta introducir en las catequesis la presencia del Señor, en el Sagrario”.

El Sr. Cardenal le responde: “¿Y entonces nos preguntamos por qué se marchan?. Cómo no se van a marchar, si no han encontrado a nadie”.

A continuación se reza el Ángelus, y se indica que pasen al comedor.

Tras la comida y un rato de convivencia, se pasa a las reuniones por grupos.

A las 17,45 horas se vuelve a la sesión plenaria. Se comienza con un canto al Espíritu Santo, y a continuación los secretarios de los distintos grupos leen las conclusiones a las que han llegado.

Una vez leídas las diferentes conclusiones, Don Rafael Serrano, pide que si alguien tiene algo que añadir, que no haya sido recogido, que lo haga brevemente., ya que los secretarios han hecho una síntesis, no han recogido textualmente todo.

- *Los sacramentos son para alimentarnos y ayudarnos a cumplir la misión que es extender el Reino de Dios fuera de nosotros, tenemos que saber transmitir nuestra fe.*
- *Dar testimonio frente a los demás.*
- *Conversión personal. No seremos buenos cristianos si no estamos convencidos de ello.*
- *Vinculación a María como la que nos acerca a la persona de Cristo.*
- *Los Sacramentos son necesarios para la unión con Cristo, pero también para la comunión con los hermanos. Alimentarnos para cumplir la misión que tenemos.*
- *Testimonio no sólo en los cristiano, sino también en lo social.*

Don Gregorio Martínez retoma la palabra,, después de haber oído las conclusiones, y termina de aclarar cuestiones que han ido surgiendo: “Ha ido tomando nota de casi todo lo que se ha dicho. Por las intervenciones de la mañana, y escuchando a los grupos, él que pensaba que por un día se iba a olvidar de las catequesis, y resulta que casi todo lo que se ha dicho es en torno a la catequesis, se ve que hay una preocupación catequética fundamental. Se ve que hay preocupación por transmitir, y eso está vinculado al anuncio y a la celebración de nuestra fe., con lo cual se han salido del tema. En cualquier caso, por todo lo que respecta a lo catequético, va a comentar algo que ha tomado de lo oído a los grupos. Saber dar catequesis: la cuestión fundamental es saber ser catequista. La fe sobre todo se trasmite por la palabra y el testimonio de los propios cristianos, y así desde los inicios hasta ahora. Las técnicas, las pedagogías cambian, pero la fe se ofrece como don, y otros la acogen por que ven el testimonio de unos creyentes desde la cabeza hasta los pies Para las generaciones jóvenes, infantiles, que viven en otros climas distintos a los nuestros, acaso en ese proceso. De acercamiento cristiano, no tienen otro punto de referencia más cercano y más ejemplar que el propio catequista.. Unir junto a la cuestión de poner el acento en la catequesis, para la transmisión fiel de la fe, de lo que es fe, fe., de aquello que los primeros apóstoles, y que se conserva en la memoria viva de la iglesia están lo que la hacen posible, asequible, los que actúan como mediación de la Gracia de Dios, que son los catequistas, por tanto el acento en la catequesis hay que dar, desplazando mal, imitar y decir.

En segundo lugar, después de lo oído hoy, es volver a señalar la primera de las conclusiones dichas, es necesario unificar, cada vez más, la experiencia cristiana, como experiencia total, no hecha de partes. La experiencia cristiana es una y unificante y estructurante de cada uno de nosotros. Hay tres partes fundamentales que sostienen esta experiencia cristiana: la palabra, el sacramento y el testimonio En la interrelación y relación de las tres, está el sentido profundo de lo que quería decir esta mañana. El Papa en el documento sobre la catequesis dice, que la catequesis, sin celebración sacramental, se intelectualiza, se convierte en ideología. La celebración sacramental sin fe, se vuelve ritualismo vacío. La fe, la palabra anunciada, transmitida, los sacramentos, fuente de vida y compromiso cristiano, sin un testimonio vivo, con identidad cristiana, con sentido de la pertenencia a la Iglesia, en la que toda esa experiencia, se beneficia, se realiza, desde la que somos acompañados, ayudados para recorrer ese camino, se convierte en algo serio en nuestra vida

Como ha observado que entre los asistentes hay un buen grupo de catequistas, o muy interesados en el tema, cuando se lleva este trabajo de la iniciación cristiana,

hagamos realmente una iniciación que trasmita el nacimiento de un nuevo tipo de cristiano que sea fiel a la palabra, fiel celebrante de los misterios salvíficos de Dios, fiel testigo de la vida en el mundo, manteniendo gozosamente la comunión en el mundo”.

Don Rafael Serrano, anuncia que tras las últimas palabras de Don Gregorio Martínez Sacristán, en contestación a las preguntas solicitadas se pasará a la presentación de las conclusiones de esta II Jornada que han sido elaboradas por Concha García Prous, Antonio Sanz y Santiago Fernández; teniendo en cuenta la síntesis que han aportado los secretarios.

A continuación D^a Concha García Prous lee las siguientes conclusiones:

- 1 – Para la transmisión de la fe es preciso un cristiano que, participando en la vida sacramental, tenga un auténtico compromiso de santidad.
- 2 – Los sacramentos son elemento constitutivo de la Iglesia pues celebran la salvación de Cristo, nos remiten al encuentro pleno con Dios y, por lo tanto, son cauce para robustecer y alimentar nuestra fe.
- 3 – La fe es el verdadero tesoro de la Iglesia. Nuestra misión como cristianos es transmitirla.
- 4 – Para la transmisión de la fe es necesario el contacto íntimo con el Señor a través de la oración y los Sacramentos, que nos llevan a un apostolado fecundo en medio de los grandes retos que plantea la nueva evangelización.
- 5 – Movimientos, asociaciones y parroquias, en sus diferentes carismas y funciones, encuentran la unidad en su misión evangelizadora a través de la participación en la Eucaristía y la adhesión al Magisterio de su Pastor.
- 6 – La familia es elemento esencial para el nacimiento de la fe y el acompañamiento en el desarrollo de la misma.
- 7 – Tenemos que ser testigos auténticos para que niños y jóvenes se sientan atraídos por la figura de Cristo, participen en la oración y los sacramentos y se integren en grupos y comunidades cristianas para dar testimonio a otros jóvenes.
- 8 – No podemos dissociar el papel del hombre en el mundo y su ser cristiano en la Iglesia. Fe, sacramentos y testimonio de vida cristiana deben ir unidos.
- 9 – El compromiso cristiano, fruto de la participación en la Eucaristía, debe orientarse preferentemente hacia la ayuda personal ilimitada a todo hermano en situación de necesidad moral o material.
- 10 – Urge la necesidad de ayudar al hombre y la mujer de hoy al redescubrimiento de los sacramentos como fuente de vida cristiana.
- 11 – El mundo necesita de hombres que, en íntima unión con Cristo, a través de la Eucaristía y oración constante, desciendan a la realidad cotidiana para cristianizarla.
- 12 – Al igual que en la Jornada anterior consideramos que el interés creciente de esta Jornada invita a su repetición el año próximo.

Por último, Don César Franco procede a la clausura de la Jornada, con una magnífica intervención que dada su importancia se adjunta íntegra al acta.

"Finalmente agradece a los que han hecho posible esta Jornada, empezando por Gregorio, que a pesar de muchas cosas que tiene asumió la responsabilidad, no lo ha dicho, pero lo digo yo, ha estado unos días con gripe y ha tenido que venir aquí, con la sudadera de los noches de gripe, pero bueno, ya está mejor, y como esto le anima. Agradecer a la Delegación y a todos los que trabajan en ella, los equipos que hay formados colaborando con el Secretario, con Rafael, pues todo lo que han hecho para que esto se haga posible, y agradecer a los Movimientos que muy generosamente, sobre todo los que se van incorporando al trabajo de la Delegación, y que van teniendo una mayor conciencia diocesana, pues hagan posible que la D.A.S de Madrid, que es vuestra Delegación, estéis presentes en ella, como lo estáis haciendo, para todo, para dar orientaciones, para pensar en común, para hacer posible estos encuentros, y también las gracias a los padres Agustinos por la generosa acogida que nos han dispensado, sobre todo esta mañana sabiendo que tenían la Misa de niños, y que estaban ya por ahí los niños un poco nerviosos. Muchas gracias, y vamos a trabajar en ese espíritu de comunión, que el Señor que es el que nos da a todo el ciento por uno multiplique nuestros trabajos. Nada más. Muchas gracias."

Vº- Bº-

Rafael Serrano Castro
Secretario General de la Delegación

Actuaron de Secretarios Técnicos
María Victoria Fernández Fernández
Antonio González Carballo.